



CENTENARIO

10 de noviembre de 2012



DE LA IGLESIA ADVENTISTA DE LANCA

**Persecución y
Libertad Religiosa**

**La sociedad de
temperancia**



Un valle fértil para la semilla del evangelio

Saludo a la iglesia de Lanca



Apreciados hermanos y hermanas de la iglesia de Lanca, a través de estas líneas les extiendo mis felicitaciones por los cien años de fructífera existencia que Dios les concedió.

Han pasado cien años desde que la luz de la esperanza del evangelio de Jesucristo llegó hasta la comunidad de Lanca. Fueron, sin duda, años de sacrificio y de entrega para ver crecer a la iglesia de Dios, pero también fueron años de victoria porque Dios es fiel y sus promesas fueron y son reales en la vida de su iglesia.

La pequeña antorcha que hace cien años se encendió ahora es una lumbre que ilumina el país entero, por la gracias de Dios, pues hoy vemos la presencia de iglesias e instituciones adventistas esparcidas por todo el territorio peruano, pero también somos conscientes de que todavía tenemos grandes desafíos para terminar la tarea de predicar el evangelio a toda criatura.

Les animo a continuar proclamando la bendita esperanza del pronto retorno de nuestro señor Jesucristo. Él viene en breve, cumplamos fielmente la parte que nos toca y así pronto podremos estar todos juntos en la patria celestial. ¡Maranatha!

Pr. Erton Köhler
Presidente de la División Sudamericana



Las 267 iglesias que conforma la Asociación Peruana Central Este, saludan a una hermana mayor, la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Lanca de Otao. Por la gracia de nuestro buen Dios la iglesia de Lanca de Otao cumple 100 años predicando y proclamando el mensaje de Apocalipsis 14: 6 -12. También es ocasión para reconocer y felicitar a la iglesia de Lanca, por haber dado origen a una gran cantidad de iglesias, que hoy son centros de esperanza para numerosas personas que andan en busca de la verdad y el amor de Dios. Del mismo modo, esta iglesia histórica ha gestado misioneros que hoy sirven a Dios dentro y fuera del Perú.

Todo esto, no habría sido posible sin el compromiso y trabajo de pioneros como el hermano Máximo Espíritu, que desde 1909 se preocupó por gestionar que le enviaran folletos desde Lima para profundizar y compartir el plan de salvación y la verdad presente. Así, una vez más se puede comprobar el rol determinante que juega la página impresa en la predicación del mensaje encargado por Dios a su iglesia.

Han pasado cien años, y si bien para esta ocasión muchos se han unido para tratar de embellecer el templo, los archivos registran que esta iglesia fue construida, gracias al compromiso, esfuerzo, participación y desprendimiento de los hermanos naturales del lugar, estos mismos registros señalan que la inversión hecha en aquel entonces fue de 1,995 dólares americanos, importante cantidad si se considera el tiempo y el lugar.

(continúa en la pag. 12)

“Al revisar nuestra pasada historia y recorrer cada paso de adelante hasta nuestra presente situación, puedo decir: ¡Alabado sea Dios! Al ver lo que ha realizado el Señor, me lleno de asombro y de confianza en Cristo nuestro guía. Nada hemos de temer respecto del porvenir, a menos que olvidemos el modo como el Señor nos ha conducido”. *Testimonios selectos 1:201,202.*

CONTENIDO

CENTENARIO es una publicación de la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión que celebra los cien años de la Iglesia Adventista de Lanca de Otao.

EDITOR:
Benjamín Rojas Yauri

HISTORIADOR:
Miguel A. Salomón Méndez

PRODUCCIÓN EJECUTIVA:
Edwin Regalado Lozano
Aquilino Coanqui Quispe
Walter Farfan Berrú

Victor Choroco Cárdenas
Edgard Horna Santillán
Felipe Esteban Silva

COLABORADORES:
Edwin Regalado, Eliseo Flores, Jocabed Julca, Luzbita Ramírez, Merling Alomía, Mirta Ramírez, Miryan Isidro, Misael de la Cruz, Noé Pérez, Oscar Gonzales, Sebastián Ventura, Tito Carrillo, Víctor Choroco, Yvan Balabarca.

Diseño y diagramación
Alipio Chavez



Copyright © 2012
Asociación Peruana Central Este
Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Impreso en el Perú

Email: dep.historia@teologia.edu.pe
Web: www.teologia.edu.pe/historia/lanca

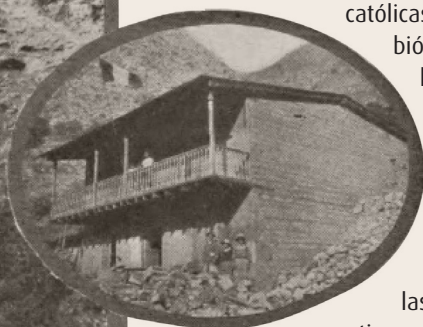
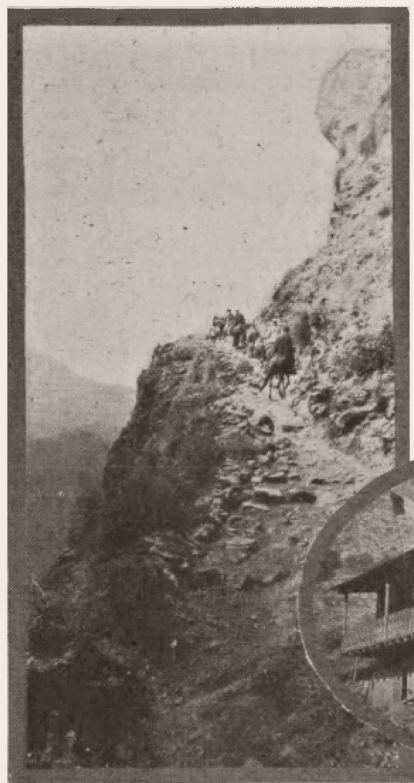
A menos que se indique lo contrario, todas las referencias bibliográficas pertenecen a la versión Reina Valera, Revisión 1995.

- 3 La llegada del evangelio
- 4 Organización y edificación de la iglesia
- 5 El papel de Lanca en la Unión Incaica
- 6 La dedicación del templo
- 7 Una gran gira misionera
- 8 Persecución y libertad religiosa
- 9 La sociedad de temperancia
- 10 La educación cristiana
- 11 Escuela práctica para pastores
- 12 Saludos

La llegada del evangelio

“Las publicaciones han de multiplicarse y esparcirse como las hojas de otoño. Los silenciosos mensajeros están iluminando y modelando las mentes de miles de personas en todos los países y climas”.

El colportor evangélico, 167.



Transcurría el año 1909, cuando Máximo Espíritu emigró a la capital con el propósito de superarse a través de los estudios. Se matriculó en el Instituto Nacional Pedagógico, para seguir la carrera de la docencia. Ávido de conocimiento, cada vez leía con mucho interés libros relacionados con su futura profesión, que en aquel tiempo no eran muchos, e indagaba dónde obtener mayor conocimiento para prepararse de la mejor manera y convertirse en un buen maestro. En su búsqueda de bibliografía dedicada a la instrucción de los niños, un día sábado, pasó frente al callejón de una quinta y escuchó canticos entonados con entusiasmo. Su curiosidad lo hizo detenerse, para percatarse de qué se trataba, ya que nunca antes había escuchado algo así. Desde la habitación donde se celebraba el culto, el futuro profesor había sido visto por algunos líderes de la congregación adventista, quienes no dudaron en salir a saludarlo e invitarlo para escuchar las enseñanzas religiosas. El joven accedió y recibió en forma rápida explicaciones sobre la vigencia del sábado como día de reposo bíblico, y otras verdades de la Biblia que contrastaban en forma radical con sus prácticas religiosas

católicas. Además, recibió literatura que la denominación difundía en ese tiempo. Este conocimiento de la Biblia, sacudió hasta las fibras más íntimas al futuro maestro. Máximo en la primera visita a Lanca, compartió con su gran amigo Wenceslao Flores todas las enseñanzas religiosas basadas en la Biblia, que había recibido de los adventistas en Lima, la convicción se

afirmó en ambos y ahora, ya no era sólo uno, eran dos los que deseaban mayor conocimiento de la Biblia.

Sin pérdida de tiempo, Wenceslao comunicó a su esposa el nuevo hallazgo, y junto a Máximo empezaron a frecuentar las reuniones sabáticas en Lima. Luego de recibir una serie de estudios bíblicos, solicitaron el bautismo, que ha pedido de ellos debía realizarse en Lanca, como un testimonio público.

De este modo, en 1910, llegó el sábado trascendental para estos amigos, que junto a sus familias, descendieron a las aguas del río Irapampa, lugar donde fueron bautizados, en medio de la atenta y curiosa mirada de los vecinos de la población, que se había ubicado en los barrancos del río para presenciar tan extraña ceremonia. Era la primera vez que se realizaba en aquel lugar un bautismo por inmersión, aunque en el transcurso de los siguientes años, eso se haría común en aquella población. Este fue el inicio de una fructífera siembra de la fe adventista entre los habitantes del Valle de Lanca de Otao.



Máximo Espíritu,
Agapita Espíritu
(en la silla),
Cirila Veliz
(Hija de Agapita)

Organización de la iglesia y edificación del templo

“El pueblo tenía pocas riquezas, y ninguna halagüeña perspectiva de aumentarlas; pero tenía delante de sí un objeto: construir un tabernáculo para Dios. El Señor había hablado, y sus hijos debían obedecer su voz. No retuvieron nada. Todos dieron con mano voluntaria; no cierta cantidad de sus ingresos, sino gran parte de lo que poseían. La consagraron gozosa y cordialmente al Señor, y le agradaron al hacerlo. ¿No le pertenecía acaso todo? ¿No les había dado él todo lo que poseían? Si él lo pedía, ¿no era su deber devolver al Prestamista lo suyo?”.

Joyas de los testimonios, 1:467.



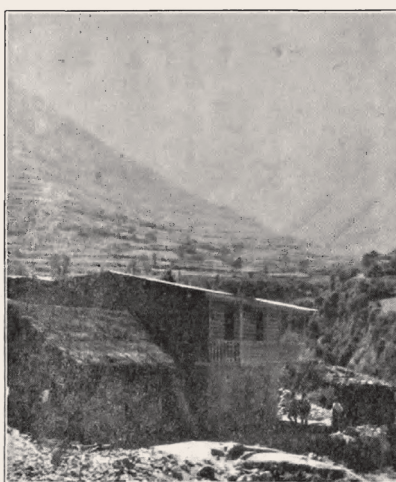
Maxwel y Stauffer ayudando a construir la iglesia de Lanca

En torno a 1910, Lanca era sólo un caserío integrado por personas proveniente del pueblo de Otao. Como no se contaba con un local para albergar a los miembros y realizar los cultos, la familia Flores facilitó los ambientes para la realización de los cultos. La iglesia seguía en aumento, nuevos miembros se añadían al pueblo de Dios por el intenso fervor y trabajo misionero, acompañado de una sólido testimonio cristiano de los adventistas de Lanca. De esta manera, después de tres años de realizado el primer bautismo, en 1912, la congregación de Lanca se preparaba para ser organizada como una Iglesia. Luego de realizar todos los trámites administrativos, y verificar los detalles y requisitos para dar ese paso, se fijó la fecha para la organización. Llegó el sábado elegido para la ceremonia, y bajo la ministración del presidente de la Unión Incaica y el Superintendente de la Misión Peruana, se procedió a la ceremonia de organización. Fue un momento solemne cuando los hermanos renovaron su compromiso con Cristo como su único Salvador personal, y reafirmaron su decisión de vivir en confraternidad, compañerismo y confianza mutua entre ellos. Después de haber elegido a los oficiales de la iglesia de Lanca, se procedió a la celebración de

la Cena del Señor, precedida del Rito de Humildad.

El siguiente paso fue adquirir un terreno para la edificación de un templo, para adorar al Señor en un ambiente adecuado, y contar con los ambientes necesarios para la hermandad. Como no era posible adquirir una propiedad a nombre de una institución religiosa, como la Corporación Adventista, debido a que en ese tiempo no existía libertad de culto, se tuvo que comprar un lote de la familia Loyola, a nombre de Wenceslao Flores, Máximo Espíritu y Rufino Capcha, recién en 1921, se hizo el traspaso de la propiedad a nombre de la Corporación de los Adventistas del Séptimo Día, cuando la libertad de cultos ya había sido aprobada

El siguiente paso fue iniciar la construcción del templo. Los materiales, como la calamina, la madera (pino de Oregon, clavos y otros), llegaron desde los EE.UU, y fueron desembarcados en el puerto del Callao, de allí se transportaron en ferrocarril



The Lanca Church, Home of the First Protestant Body in Peru

hasta la estación de Torna Mesa, en San Bartolomé. Desde ese lugar hasta Lanca, debían cruzarse dos ríos, el Rímac y el Irapampa, debido a ello los materiales se cargaron en mulas y trepando los cerros y bajando los valles y llegar hasta el lugar de la construcción, haciendo un recorrido de siete kms. aproximadamente.

La construcción del templo fue todo un desafío, porque pronto se desató la oposición de los católicos hacia el proyecto. Pese a que los adventistas imbuidos de la mejor disposición y buena voluntad, trabajaban con ahínco, cavando las zanjas para colocar los cimientos, con profunda frustración y chasco, al día siguiente constataban que los enemigos de la iglesia, habían rellenado nuevamente las zanjas, dificultando grandemente sus esfuerzos. Las hermanas valientes y armadas de coraje se ofrecieron para vigilar y cuidar el trabajo durante las noches, y pasar la voz cuando sentían aproximarse a los enemigos, de ese modo se logró de alguna manera continuidad en el trabajo.

Cuando aparentemente había cesado la oposición, llegó el momento de levantar los muros de ladrillos y nuevamente experimentaron la obra perversa de los católicos intolerantes. Durante el día los hermanos trabajaban en forma incansable para avanzar en el proyecto, pero nuevamente al día siguiente con mucha tristeza veían los muros derribados lo que obligaron a hacer un doble trabajo. Esa experiencia evoca la época de la reconstrucción de los muros de Jerusalén y el Templo, cuando Esdras y Nehemías enfrentaron el ataque de los enemigos que se oponían al proyecto (Esdras 5; Nehemías 6).

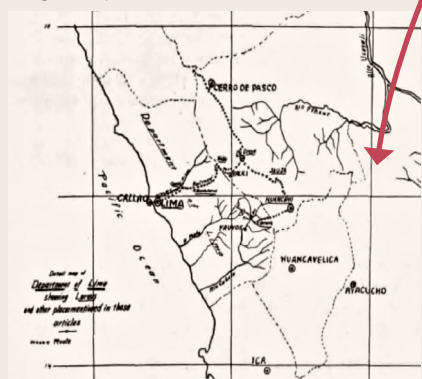
Finalmente, después de meses de arduo trabajo, lidiando con las dificultades propias para conseguir todos los recursos necesarios y obtener los materiales, la obra quedó concluida, se había construido el primer templo Adventista del Séptimo Día de Lanca, edificado totalmente con el esfuerzo de los mismos hermanos.

El papel de Lanca en la ex Unión Incaica

“Todo el tesoro del cielo está a nuestra disposición para que preparemos el camino del Señor. Al darnos la cooperación de los santos ángeles, Dios ha hecho posible que nuestra obra sea un éxito maravilloso y glorioso. Pero rara vez el éxito será el resultado del esfuerzo esporádico. Se requiere la influencia conjunta de todos los miembros de la iglesia!”.

Maranatha, el Señor viene, 108.

El gran interés despertado en Lanca por el mensaje adventista, unido al fervor misionero, provocaron la admiración de los líderes de la organización. Mientras en la ciudad de Lima, el crecimiento de la iglesia adventista era lento y difícil, en el valle de Otayo se notaba un despertar notable que entusiasmó a los líderes, quienes no escatimaron en brindar todo su apoyo necesario. Tomando en cuenta el tamaño de la población del Valle huarochirano, el índice de crecimiento era notable. Lanca, convertido en un foco de difusión del evangelio, en ese tiempo era comparada con Puno, o La Paz en Bolivia en lo que representa el trabajo misionero. El fervor misionero contagiante de sus miembros traspasó las fronteras, y la iglesia se convirtió en un referente para las demás iglesias y congregaciones que surgían por toda la ex Unión Incaica. La Iglesia de Lanca era tomada como modelo por varias razones, a saber: contaba con la primera Sociedad de Temperancia, una Biblioteca bien organizada, y hermanos comprometidos con el mensaje que la iglesia proclamaba.



Territorio del que hace parte Lanca, enmarcado como especial por su desarrollo y compromiso misionero en la Unión Incaica.

THE YOUTH'S INSTRUCTOR January 3, 1922



Territorio que comprendía la Unión Incaica

La dedicación del templo

“El lugar dedicado a Dios no debe ser una pieza donde se realizan transacciones comerciales mundanales... Muchos de los que profesan ser hijos del Rey celestial, no tienen verdadero aprecio por el carácter sagrado de las cosas eternas. Casi todos necesitan que se les enseñe a conducirse en la casa de Dios. Los padres no deben sólo enseñar, sino ordenar a sus hijos que entren en el santuario con seriedad y reverencia”.

Joya de los testimonios, 4:150,151.

La inauguración y dedicación del templo fue un día de algarabía, de gozo y alegría indescriptible para la hermandad de Lanca y no era para menos pues por fin vieron sus sueños convertidos en una hermosa realidad. Los largos días y noches de sudor y lágrimas habían pasado, ahora, aún los mismos enemigos contemplaban admirados la conclusión del templo. Fue un templo sobrio, pero construido con mucha abnegación y sacrificio. El ambiente destinado para los servicios de adoración se ubicaban en el segundo piso, el primero, estaba dedicado para la realización de las reuniones sociales y de los niños. Cuando empezó a funcionar la escuela adventista, estos ambientes fueron empleados como aulas.

El día de la inauguración y dedicación del templo, en 1917, estuvieron presentes, los líderes de la División Sudamericana, La Unión Incaica y la Misión Peruana. Los pastores Montgomery, Maxwell, Knigh y Stahl, participaron en toda la programación de ese día, se bautizaron 11 personas, con lo que la iglesia de Lanca llegó



DEDICATION OF LANCA CHURCH BUILDING, OTAZO VALLEY, PERU

a 34 miembros. Una nota interesante del programa, fue el saludo enviado desde el Sanatorio Adventista del Plata, por Zaca-

rías Espíritu, quien haciendo un alto en sus estudios de enfermería, se unía a la hermandad de su iglesia madre, expresando su gozo y alegría por tan significativo acontecimiento.

Con el nuevo templo construido, los miembros de iglesia gozaban de las comodidades que las circunstancias lo requerían. Como este fue el primer templo construido en toda la zona, los miembros y simpatizantes de las comunidades más lejanas acudían hasta allí para celebrar los cultos. Era la costumbre tener un almuerzo de camaradería y a las 13:00 horas, se iniciaba la Escuela Sabática, para luego continuar con el Culto de Adoración. Eso permitía a los hermanos provenientes de zonas lejanas, retornar a sus casas en un horario adecuado. De esta manera, los miembros disfrutaban cada sábado de las bondades de su nuevo templo.



The Lanca Believers at Sabbath School, July 17, 1920

Miembros de la Escuela Sabática de Lanca, 17 de julio de 1920.

Una grán gira misionera

“Permítame decirle que el Señor actuará en esa etapa final de la obra en una forma muy diferente de la acostumbrada, contraria a todos los planes humanos... El suscitará hombres y mujeres entre la gente corriente para hacer su obra, así como en la antigüedad llamó a pescadores para que fuesen sus discípulos... Aquellos que no comprenden la necesidad de lo que debe hacerse, serán pasados por alto, y los mensajeros celestiales trabajarán con aquellos que son llamados gente común, capacitándolos para llevar la verdad a muchos lugares”.

Eventos de los últimos días, 207,208.

Con el fervor y entusiasmo de los miembros que se añadían a la iglesia, se vio necesario comunicar el mensaje a otros pueblos y comunidades. Era el año de 1917 y con el ánimo muy en alto, Máximo, Blas, Wenceslao y el pastor, ensillaron cuatro caballos, y salieron por la ruta a San Pedro de Casta. Al llegar al pueblo, no hubo receptividad al mensaje, de modo que se encaminaron a Huachupampa, allí lograron que Buenaventura Gabino, (padre de Dionisio Gabino), junto a su esposa, Leoncio Cisneros, y otras personas aceptaran el mensaje y decidieran entregarse a Cristo. Al continuar por la ruta, llegaron a Carampoma, donde también surgieron otras personas deseosas de conocer la verdad. De allí partieron a Canta y luego a Lachaque. En estas poblaciones se encontraron con una férrea oposición de los pobladores, quienes habían decidido no dar cabida a los extraños, menos escucharlos. A riesgo de sufrir algún tipo de castigo en el camino, emprendieron el retorno. Luego de visitar a los interesados, bautizaron a los hermanos de Huachupampa en el río Pongo. Después de 15 días de viaje estuvieron de retorno en Lanca. Luego de un tiempo, nuevamente salieron de gira, con el objetivo de alcanzar a todas las poblaciones del Valle de Santa Eulalia, también fueron a otras poblaciones, en las alturas de la Provincia Huarochirí, anunciando el mensaje adventista. Mientras esto ocurría, allí en Lanca, Cumbe y las comunidades aledañas, las esposas de estos misioneros voluntarios, se ocupaban no sólo del cuidado de



AN ORDINARY PERUVIAN ROAD IN THE ANDES OF SOUTH AMERICA

la familia, sino de atender los sembradíos de las chacras y los animales y de la iglesia. De esta manera, el espíritu misionero, desde sus inicios, estuvo presente en la Iglesia de Lanca.

Maxwell el 21 de Febrero de 1918 publicaba un artículo en la Review and Herald donde decía,
 “Un representante nacional, un exhaustivo y actualizado médico, graduado de Harvard, de una institución en Buenos Aires, y también de una en Lima, está profundamente interesado en la verdad. Su esposa, que es una señora Americana y él escucharon seis horas un prolongado estudio de la Biblia por uno de nuestros hermanos nativos* en su casa en Lima. Este hombre está haciendo todo lo posible para que la obra avance en en este país”.

*Maxwell hacía referencia a los hermanos de Lanca.

CENTENARIO

Persecución y Libertad Religiosa

“En todos los períodos de la historia de la iglesia, los mensajeros escogidos por Dios se han expuesto al vituperio y la persecución por causa de la verdad. Pero dondequiera se vean obligados a ir sus discípulos, aun cuando, como el discípulo amado, sean desterrados a una isla solitaria, Cristo sabrá dónde están y los fortalecerá y bendecirá, llenándolos de paz y gozo.”.

Eventos de los últimos días, 207,208.

Tan pronto como llegó el mensaje adventista a Lanca, la oposición por parte de los católicos no se hizo esperar. Amparados en la Constitución, que en su artículo IV decía: “La religión del Estado es la católica, apostólica y romana, con exclusión de cualquier otra”, se dedicaron a obstaculizar la tarea de los adventistas, empleando todas las estrategias que podían.

Una de ellas, fue nombrarlos responsables de organizar la fiesta patronal, con la intención que los adventistas se identificaran y participaran con las prácticas y costumbres del pueblo.

Si se resistían, se los amenazaba, con llevarlos ante el Cabildo para ser castigados, con inpedirles el uso del cementerio para sepultar a sus muertos, o con expulsarlos de la comunidad.

A pesar de todo esto ellos se negaron, debido a ello el hermano José León, fue llevado amarrado hasta San Pedro de Casta, donde fue flagelado por haberse negado a tal nombramiento.

Quien corrió la peor suerte fue el hermano Wenceslao Flores, su domicilio fue rodeado por 12 hombres comisionados por los dirigentes de la comunidad para capturarlo. Estos permanecieron desde las 8:00 de la noche hasta la madrugada siguiente frente a la casa, pero al no poder ingresar al domicilio, a las 5:00 de la mañana destecharon parte de la casa. Mientras esto sucedía, Wenceslao logró escapar en dirección del río, escondiéndose de sus captores. Cuando éstos se dieron cuenta de la fuga, empezaron la persecución, ya cerca de él, cuando se aprestaban a capturarlo, este se lanzó al río, lo cruzó y permaneció escondido todo el día, hasta que los enemigos se retiraron.

Frente a los atropellos de las autoridades, la familia de Wenceslao y todos los miembros de la Iglesia de Lanca se pusieron de acuerdo y tomaron medidas a fin de protegerse. En primer lugar, lograron ubicar a Wenceslao y auxiliarlo, y darle los recursos necesarios para viajar a Lima a fin de interponer ante las autoridades, las denuncias y demandas correspondientes. En la Prefectura de la capital, Wenceslao acompañado de Máximo realizaron las denuncias. De allí salió la orden al Suprefecto de Matucana para destituir a la autoridad de Lanca, por abuso de autoridad

y violación de domicilio. Esto, de alguna manera frenó en algo los abusos que se cometían.

El Sr. Joaquín Capelo, simpatizó con el pedido de los adventistas y fue uno de los vehículos para que la petición llegara a instancias superiores. A la postre, estas denuncias de alguna manera, se sumaron a otras provenientes de diferentes lugares, que fueron los antecedentes acumulados, para que el Congreso de la República pusiera en agenda el tema de la libertad religiosa.



La Cámara del Senado, Lima, Perú - antiguamente la Cámara de la Inquisición

La sociedad de temperancia

“Si los principios correctos en cuanto a la temperancia fueran implantados en la juventud que forma y moldea la sociedad, habría poca necesidad de cruzadas de temperancia. Prevalecerían la firmeza de carácter, el control moral, y en el poder de Jesús serían resistidas las tentaciones de estos últimos días”.

La temperancia, 165.

La predicación del mensaje adventista va de la mano con el estilo de vida saludable. En la Iglesia de Lanca no hubo ninguna excepción, por el contrario, allí se destacaron los principios de la más estricta temperancia. Para promover estos principios, se creó la Sociedad de Temperancia, el 11 de marzo de 1914, sus miembros fundadores fueron:

- | | |
|-------------------------|-----------------|
| Matildo Pérez: | Presidente |
| José Flores: | Vice Presidente |
| Máximo Espíritu: | Secretario |
| Blas de la Cruz: | Pro secretario |
| Angel Gonzáles y Núñez: | Vocal |
| Pedro Núñez: | Vocal |
| Rufino Capcha: | Tesorero |
| Wenceslao Flores: | Bibliotecario |

El mismo día se nombró la comisión para elaborar los estatutos y el 22 de marzo se aprobaron los mismos.

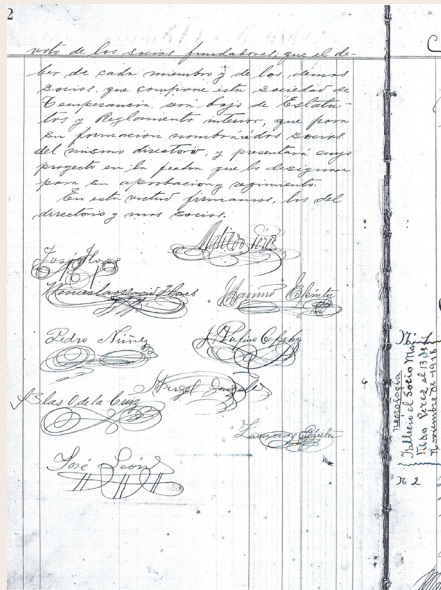
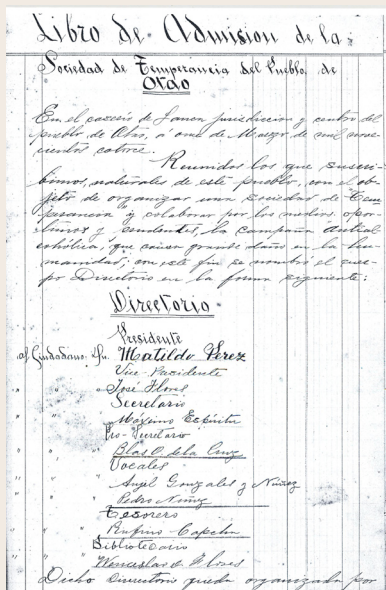
La admisión de los miembros o socios temperantes estaba sujeta a la promesa bajo firma de respetar los principios de temperancia, tal como los enseña la



MEMBERS OF THE TEMPERANCE SOCIETY, LANCA, PERU

Iglesia Adventista. Sin embargo, no era requisito que los miembros o socios fuesen adventistas. Un ejemplo del compromiso

que debía redactar quién deseaba ser admitido en la Sociedad de Temperancia es el de Matildo Pérez:



“Yo Matildo Pérez, prometo bajo palabra de honor, abstenerme en lo absoluto de bebidas alcohólicas, en todas sus formas y propender por los medios que encuentre oportunos y prudentes, a la propaganda antialcohólica”
Lanca de Otalo, 11 de marzo de 1914. Firmado: Matildo Pérez.

Cuando un socio faltaba a su promesa era excluido en Asamblea. Con el propósito de impulsar la causa de la temperancia, el 18 de enero de 1942, la Sociedad de Temperancia cambió de nombre para convertirse en la Liga Antialcohólica Cristiana. Esta fue sin duda una de las tantas maneras en que los adventistas de Lanca aportaron con la salud y el bienestar de la población, ayudándolos a deshacerse de los vicios que los tenían esclavizados.

Libro de actas de la Sociedad de Temperancia

La educación cristiana

“No se puede dar un modelo exacto para el establecimiento de las escuelas en nuevos campos. El clima, los alrededores, la condición del país, y los medios disponibles para trabajar, todo esto debe desempeñar un papel en la formación de la obra. Las bendiciones de una educación completa darán éxito a la obra misionera cristiana. Por su medio se convertirán almas a la verdad.”

Consejos para los maestros padres y alumnos acerca de la educación cristiana, 517.

La Iglesia Adventista de Lanca pronto se dio cuenta que para mantener su identidad como pueblo de Dios era necesaria la educación cristiana. La preocupación de los padres de familia por brindar una educación coherente con las enseñanzas de la Biblia encontró una solución, cuando se creó la “Escuela Adventista Andina de Lanca de Otao” en 1926.

Al comienzo asistieron 10 alumnos que con el transcurso de los años fueron aumentando, esta escuela atrajo la atención y el interés de la comunidad, que confió en la educación adventista para la educación de sus hijos. Pronto, el Colegio adventista en Lanca, único en la localidad, fue toda una novedad. El primer y único profesor y director fue Leoncio Cisneros Ascencio. Después seguirían otros docentes adventistas como , Josefa Florián en 1931, Germán Casabona y Vital S. Tello en 1932, y C. Rodríguez en 1934.

Le correspondió a la Iglesia Adventista de Lanca dar el paso inicial en la causa de la educación cristiana, ejemplo que



“ESCUELA ADVENTISTA ANDINA DE LANCA”

Profesora Agripina Veliz y sus alumnos

fue seguido por la hermandad de Salpín, cuando el hermano Rufino Capcha, donó el terreno para la construcción de lo que se conoce hoy como la Escuela Adventista “Elena G. de White”.

Sin duda, el esfuerzo de los hermanos por adherirse a los principios de la filosofía de la educación, permitió a las generaciones siguientes mantenerse en las sendas de la verdad manteniendo su identidad como pueblo remanente.

Serás cabeza y no cola

Desde muy temprano, en la historia de la Iglesia de Lanca, se hizo evidente el deseo por superación de su juventud. Pareciera que el ejemplo del primero que conoció el mensaje, Máximo Espíritu que estaba lleno de ambiciones por llegar a ser un profesional de la docencia, inspiró a muchos otros. Así, Zacarías Espíritu se fue al Sanatorio Adventista del Plata para prepararse como Enfermero. Poste-

riormente, don Miguel Isidro estudiaría en el antiguo Colegio Unión, para a ser misionero en Bolivia en el área contable. Así como ellos, muchos se han preparado para servir en la Obra de Dios, en sus diferentes áreas.

Hoy día, la tercera y cuarta generación de adventistas del Valle de Lanca de Otao, es una lista abultada de hombres y mujeres que continúa sirviendo y preparándose para servir al Señor, con celo y dedicación. Algunos profesionales y estudiantes, descendientes de los pioneros son:

Zacarías Espíritu
Rosa de la Cruz Pérez
Brigitte Cisneros de la Cruz
Miguel Isidro,
Mirian Isidro
Glenden Isidro
Fausto de la Cruz
Edwin Cisneros González
Elías Cuéllar
Josías de la Cruz Pérez



ZACARÍAS ESPÍRITU estudiante de enfermería con un paciente en EL SANATORIO ADVENTISTA DEL PLATA, 1915 - 1916.

Escuela práctica para pastores

“El espíritu de Cristo es un espíritu misionero. El primer impulso del corazón regenerado es el de traer a otros también al Salvador. Tal era el espíritu de los cristianos valdenses... Los ministros valdenses eran educados como misioneros, y... debían servir tres años en alguna tierra de misión antes de encargarse de alguna iglesia en la suya. Este servicio, que desde el principio requería abnegación y sacrificio, era una preparación adecuada para la vida que los pastores llevaban en aquellos tiempos de prueba. Los jóvenes que eran ordenados para el sagrado ministerio no veían en perspectiva ni riquezas ni gloria terrenales, sino una vida de trabajo y peligro y quizás el martirio. Los misioneros salían de dos en dos como Jesús se lo mandara a sus discípulos. Casi siempre se asociaba a un joven con un hombre de edad madura y de experiencia, que le servía de guía y de compañero y que se hacía responsable de su educación, exigiéndose del joven que fuera sumiso a la enseñanza. No andaban siempre juntos, pero con frecuencia se reunían para orar y conferenciar, y de este modo se fortalecían uno a otro en la fe”.

Conflicto de los siglos, 76.



Cada viernes, llevando en las espaldas alforjas cargadas de entusiasmo, espíritu misionero y el amor de Jesús, los jóvenes estudiantes con sus profesores

de Teología, luego de atravesar los empinados abismos, llegaban al hermoso valle de Lanca de Otao, unos en algún tipo de transporte, otros a pie, recogiendo las dulcísimas chirimoyas del camino o llevando deliciosas paltas para el almuerzo.

Qué hermoso era participar de las actividades de la iglesia, confraternizando con los hermanos que llegaban temprano luego de varias horas de caminata. La escuela sabática, el culto divino, el almuerzo en común, la sociedad de jóvenes, los juegos sociales y los programas misioneros eran las experiencias inolvidables que vivieron por décadas cientos de soñadores estudiantes de Teología, hoy pastores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

La Iglesia de Lanca de Otao no sólo ha visto nacer en su seno a muchos misioneros y líderes de la Iglesia Adventista, sino que,

como sede de la Misión Experimental, ha servido como un eficaz centro de entrenamiento misionero y pastoral para los que se formaban en el seminario teológico. La Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión reconoce y agradece a la Iglesia de Lanca de Otao porque allí se fortalecieron y aprendieron a caminar, los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!

Pr. Víctor Choroco Cárdenas

Decano Facultad de Teología - UPEU



ANIVERSARIO DE LA IGLESIA DE SALPÍN

Visita de los estudiantes de Teología y docente, de izquierda a derecha, Manuel Bravo, Ricardo Cabero (Boliviano), Víctor Gutiérrez, Isaac Claudet, Isabel Ruiz, Donaldo Pinedo, Dr. Rubén Castillo.



De izquierda a derecha, Dr. Miguel A. Salomón Méndez, Sebastián Ventura Bravo (alumno de Teología que este año hace su práctica misionera en la iglesia de Lanca)

CENTENARIO



Saludos

(Continúa de la pág. 2) También es necesario homenajear a hombres y mujeres comprometidos con la predicación del evangelio, que llegaron hasta este lugar, que por entonces era bastante inaccesible, personas como el Pr. Maxwell, que montado sobre un burrito llegaba, visitaba, capacitaba y motivaba a la naciente iglesia, o a personas que sólo podremos conocer en el reino de los cielos, como es el caso del primer misionero a tiempo completo que vivió en este lugar y que enterró a una persona querida en el cementerio de Canchacalla, pero de quien sólo tenemos el recuerdo inspirador y motivador.

Por todo esto, saludamos a los hermanos y hermanas de la iglesia de Lanca de Otao que no han perdido la visión y el compromiso misionero hasta el día de hoy. Que Dios y sus ángeles cuiden de la iglesia de Lanca de Otao, para que siga proclamando y preparando candidatos para el reino de los cielos.

Con aprecio
Pr. Edwin Regalado Lozano
Presidente APCE



Al reflexionar sobre los 100 años de existencia de la Iglesia de Lanca, no podemos dejar de manifestar los sentimientos de alegría, emoción y gratitud. La Universidad Peruana Unión ha recorrido junto a la Iglesia de Lanca, gran parte de estos dilatados años. Muchos estudiantes del valle de Otao, pasaron por estas aulas y hoy son valiosos profesionales. Por otro lado, una gran cantidad de estudiantes de Teología, se hicieron pastores en ese laboratorio, al realizar sus prácticas pastorales. Desde la UPeU, hacemos llegar un saludo emocionado a todos los miembros de la Iglesia de Lanca, con el deseo de encontrarnos muy pronto en el reino de Dios y celebrar la victoria de la salvación.

Dr. Juan Choque Fernández
Rector de la Universidad Peruana Unión



Apreciados hermanos de la Iglesia de Lanca de Otao:

En mi calidad de presidente de la Unión Peruana del Norte, les expreso mi cordial saludo en esta fecha memorable, en que como iglesia, cumplen cien años de vida, al mismo tiempo, expreso mi gratitud a Dios por vuestros antepasados, ya que fueron algunos de los primeros habitantes del país en aceptar el mensaje adventista, engrosando así la fila de nuestros pioneros.

Es mi deseo sincero que Dios los bendiga abundantemente en todo, y que por su gracia, sigan siendo fieles testigos de Dios, frente a vuestros coterráneos y a todos los habitantes de las ciudades vecinas.

Fraternalmente
Pr. Orlando Ramos Giles
Presidente UPN

El valle de Lanca de Otao no sólo produce las mejores chirimoyas y paltas del mundo, sino que a través de un siglo ha producido buenos líderes y misioneros para la iglesia, que transmiten de generación en generación ese espíritu misionero que los pioneros dejaron como herencia espiritual.

En su centenario, deseo expresar mi saludo, reconocimiento y gratitud a la Iglesia de Lanca de Otao, por contribuir en la formación de los futuros pastores y líderes de la Iglesia Adventista. Así mismo los animo a permanecer fieles a aquel que es Fiel, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

Mg. Víctor Choroco Cárdenas
Decano Facultad de Teología - UPeU

Saludo a la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) de San Juan de Lanca, por sus 100 años de fructífera labor misionera. Siento una profunda gratitud a todos sus líderes que han dirigido acertadamente los destinos de esta Iglesia. Un recuerdo especial al hermano Abraham Véliz Espíritu quien llevó el mensaje de salvación a mis padres, y al Pr. Blas Mendoza por animarnos a estudiar en el Colegio Unión de Ñaña. Un saludo especial a los padres del valle de San Mateo de Otao que valoran la educación cristiana, pues han confiado en la Universidad Peruana Unión la formación de sus hijos y que hoy son profesionales sirven a la IASD y a la sociedad. El 10 de noviembre será una fecha inolvidable para la IASD del Perú y del mundo porque la mano de Dios, nuevamente se hace visible ante nuestros ojos al conducir a su iglesia junto a sus líderes durante más de 100 años. Bendiciones hoy y siempre. Su hermano en Cristo.

Mg. Edwin Cisneros González
Decano Facultad de Ciencias Contables y Administrativas - UPeU

Que la Iglesia Adventista de Lanca de Otao, esté celebrando 100 años de su organización es una cosa notable. Pienso que la supervivencia de la Iglesia de Lanca se debe a dos razones. **Primero:** A su incansable espíritu misionero, pese a la cerrada oposición y la persecución de la que fueron objetos sus miembros. **Segundo:** Al sostén que le dio a la educación cristiana, mediante la presencia de la Escuela Adventista. Una iglesia que mantiene una escuela, se mantiene viva. Finalmente pido que el Señor los mantenga con la llama viva del Espíritu Misionero.

Dr. Merling Alomía Bartra

Que la Iglesia de Lanca haya llegado hasta estos 100 años es porque la fe que mantiene a sus hijos es sólida como una roca, y esa roca es Cristo. También les pido que cumplan con el pedido de Jesús, primeramente de predicar el evangelio para que Él pueda venir muy pronto, y que se amen mucho entre los hermanos.

Dra. Miryan Isidro

Es maravilloso llegar a este gran Día, hace 100 años el mensaje de salvación llegó a este hermoso lugar, no fue fácil; pero gracias a Dios y a nuestros hermanos celebramos 100 años de victoria para Cristo. Dios bendiga a nuestro distrito de Huarochirí que hoy y de forma especial a la emblemática iglesia de Lanca.

Pr. Tito Elí Carrillo Trujillo
Pastor distrital

www.teologia.edu.pe